

BRUJERÍA VERDE

Descubre la magia de
las plantas, hierbas,
cristales y más

Ni el editor ni la autora hacen declaraciones ni ofrecen garantías con respecto a la precisión o exhaustividad del contenido de este libro y no dan ninguna garantía, incluida la de que cualquier contenido que aquí se ofrece sea útil para cualquier propósito en particular. Tampoco se puede crear ni extender ninguna garantía como estrategia de venta ni en los materiales promocionales. Los consejos y estrategias aquí contenidos pueden no ser adecuados para todas las situaciones. Este libro está a la venta entendiéndose que el editor no se dedica a brindar asesoramiento o servicios médicos, legales o de otro tipo. Si se requiere asistencia profesional, se deben buscar los servicios de un profesional competente. Ni el editor ni la autora serán responsables de los perjuicios que puedan derivarse de los contenidos de esta obra. El hecho de que en este trabajo se cite a una persona, organización o sitio web, o se los presente como una fuente potencial de información adicional, no significa que la autora ni el editor respalden la información que esa persona, organización o sitio web puedan proporcionar ni las recomendaciones que puedan realizar. Además, el lector debe tener en cuenta que los sitios web que constan en esta obra pueden haber cambiado o desaparecido entre el momento en que se escribió y el momento en que es leída.

Título original:

Traducido del inglés por Francesc Prims Terradas

Diseño de portada: Editorial Sirio, S.A.

Ilustración de portada:

© de la edición original

© de la presente edición

EDITORIAL SIRIO, S.A.

C/ Rosa de los Vientos, 64

Pol. Ind. El Viso

29006-Málaga

España

www.editorialsirio.com

sirio@editorialsirio.com

I.S.B.N.

Depósito Legal:

Impreso en Imagraf Impresores, S. A.

c/ Nabucco, 14 D - Pol. Alameda

29006 - Málaga

Impreso en España

Puedes seguirnos en Facebook, Twitter, YouTube e Instagram.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



El papel utilizado para la impresión de este libro está libre de cloro elemental (ECF) y su procedencia está certificada por una entidad independiente, no gubernamental, que promueve la sostenibilidad de los bosques.



BRUJERÍA VERDE

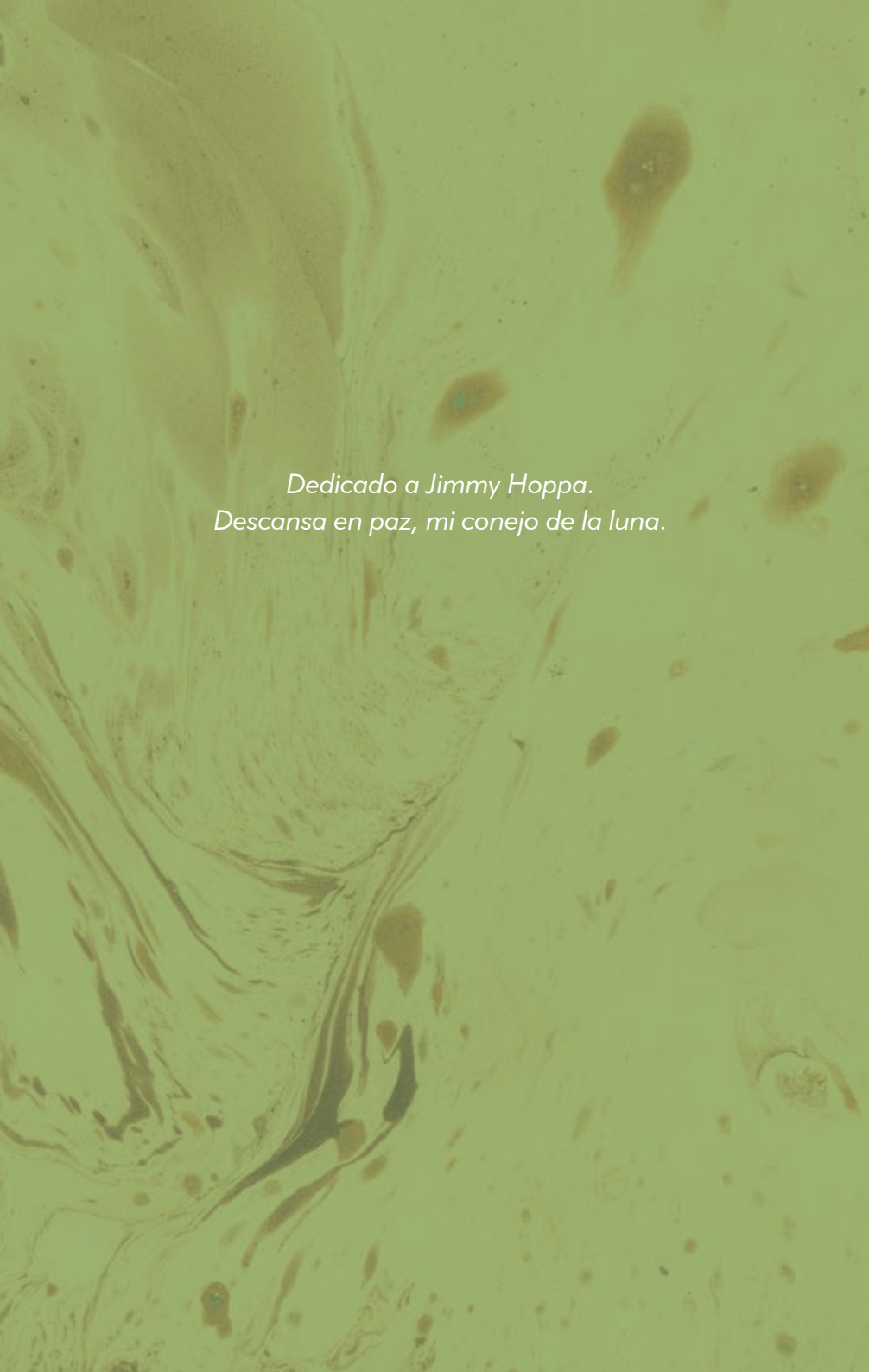
Descubre la magia de
las plantas, hierbas,
cristales y más

Paige Vanderbeck

Ilustraciones de Studio Muti



EDITORIAL
SIRIO



*Dedicado a Jimmy Hoppa.
Descansa en paz, mi conejo de la luna.*



Índice

Introducción 11

Primera parte: Qué es la brujería verde 14

Capítulo 1: El camino de la bruja verde 17

Capítulo 2: ¡Domina los poderes de la bruja verde! 35

Capítulo 3: Cómo conectar con el mundo natural 55

Segunda parte: La práctica de la brujería verde 76

Capítulo 4: Florece con las flores 81

Capítulo 5: El poder de las plantas 109

Capítulo 6: Sanar con hierbas y hojas 133

Capítulo 7: La sabiduría de la madera 157

Capítulo 8: La fuerza de las piedras y cristales 181

Conclusión 202

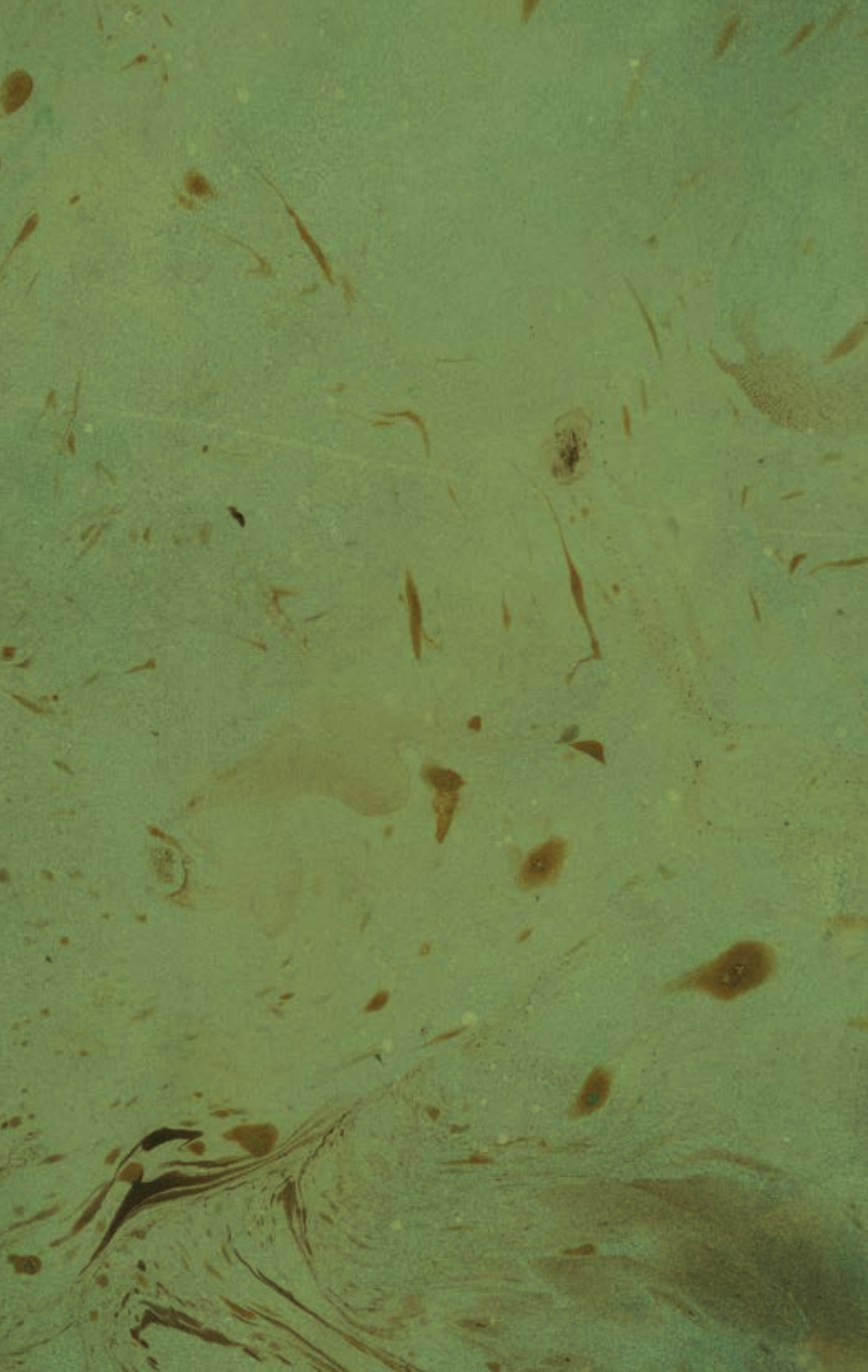
Recursos 203

Glosario 206

Índice tamático 210

Agradecimientos 216

Sobre la autora 217



Introducción

Sentí la llamada de la tierra desde muy joven. No podía mantener los dedos de los pies fuera del barro y comía las frutas y verduras directamente de la planta. Trepaba a los árboles (por lo general, para llegar a las cerezas o las manzanas silvestres), trababa amistad con los animales del vecindario y criaba renacuajos hasta que se convertían en ranas en una vieja bañera con patas que había en el patio trasero. Vivía en el centro de la capital de la automoción de Canadá y me tumbaba en el pasto, y mientras veía pasar los autobuses de la ciudad, soñaba con el día en que estuviera capacitada para conducir mi propia «carroza de diosa adolescente» hasta la escuela. Explico esto porque existe el mito de que todo aquel que ama la tierra o conecta con ella vive en una granja o en medio del bosque, pero no es cierto. Cualquiera puede cultivar una relación con la tierra, sin que sea relevante en qué parte de ella se encuentre en ese momento.

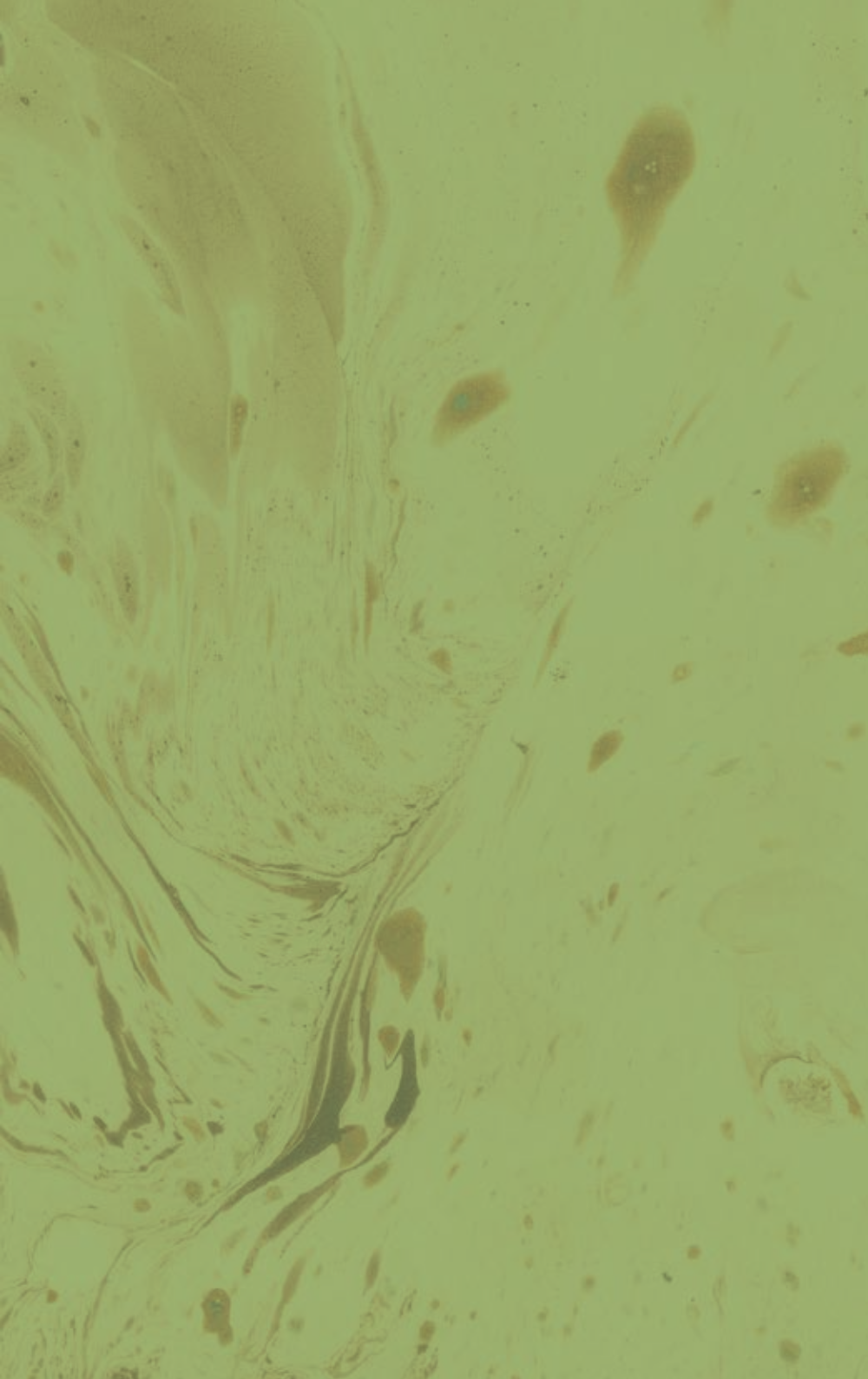
Una de las primeras cosas que aprendí sobre la verdadera hechicería fue que es un camino para quienes quieren vivir en armonía con la tierra –aquellos que desean cultivar y cosechar plantas para obrar magia y con propósitos medicinales, y para mostrar respeto al espíritu de los árboles, los animales e incluso las rocas que los rodean–. Supe de inmediato que ese camino era el mío.

Si has llegado hasta este libro, imagino que has sentido la misma llamada de la tierra: la de reducir la velocidad y escuchar lo que tiene que enseñarte. Tal vez siempre has tenido un gran talento natural para el cuidado de las plantas, o siempre has querido aprender a usar la medicina natural, o tal vez





te has dado cuenta hace poco de que necesitas establecer una conexión espiritual más significativa con la tierra.

Brujería verde es una guía para que puedas establecer una relación con todos los elementos naturales y sobrenaturales y aprovechar esta energía para canalizarla en tu vida diaria. Los usos medicinales y las connotaciones místicas de muchas de las plantas, flores, piedras y otros elementos que encontrarás en este libro se remontan a épocas antiguas, pero todos los ejercicios están concebidos para ser de utilidad en el mundo moderno.



PRIMERA PARTE

Qué es la
brujería verde



En la primera parte de este libro te explicaré todo lo que necesitas saber antes de emprender el camino de la brujería verde: algo de historia, los valores y creencias de base, las herramientas necesarias y cómo preparar tu espacio para trabajar con las plantas y las piedras. Te explicaré qué significan para las brujas palabras como *magia* y *energía*, y algunos mitos e ideas equivocadas sobre la magia y las personas que creen en ella.





Capítulo 1

El camino de la bruja verde

Este capítulo versa sobre los conceptos filosóficos y las prácticas que definen la brujería verde y a quienes la practican. También se explica el origen de la brujería verde y por qué está centrada en el mundo natural.



La tradición de la brujería verde

La brujería verde es una práctica y un estilo de vida. Es también una forma de relacionarte íntimamente con la tierra. La tierra te sostiene, te provee y te cura, y tú respondes de la misma manera. Cuanto más te esmeras en tu relación con la tierra, más sacas de ella. Al estudiar y trabajar con elementos naturales –como las plantas, el clima y los cristales– y con el cosmos, las brujas sintonizan con los ciclos del crecimiento, la evolución, la armonía, la vida y la muerte. La sabiduría de la tierra es infinita, y también lo es el proceso de aprendizaje en el que se deleitan las brujas.

Si te ocupas de investigar sobre la brujería, es posible que encuentres información sobre tradiciones establecidas o incluso religiones que incorporan la práctica en su sistema de creencias. La religión basada en la brujería más popular es la *wicca*, y hablo de ella un poco más adelante, en el apartado «Espiritualidad y brujería». Sin embargo, en sí misma, la práctica de la brujería verde no es una religión. Es un camino abierto a personas de todas las religiones y culturas. La puedes compatibilizar con cualquier religión de tu elección, o puede constituir toda tu práctica espiritual.

Si aún no estás segura de si la brujería verde es para ti porque tu aspecto no se corresponde con la imagen de la bruja típica que tienes en la cabeza, no hagas caso de esta imagen, porque la verdad es que *cualquiera puede ser una bruja*. Sé que la palabra *bruja* contiene mucha carga y es posible que incluso te asuste, así que disipemos algunos de los mitos y conceptos erróneos sobre las brujas verdes.

«No puedo ser una bruja verde porque...»

- ✦ **«Me gusta vivir en la ciudad, trabajar en un edificio de oficinas, maquillarme y llevar tacones altos o traje».** El ámbito de la brujería ha cambiado mucho desde los tiempos de Hansel y Gretel, en que las brujas habitaban en bosques profundos y oscuros. Actualmente, personas de todos los ámbitos de la vida, de todos los orígenes y con todo tipo de intereses se han implicado con la brujería y la magia, porque estas conforman un camino espiritual que les permite establecer las reglas de su propia vida.
- ✦ **«Creo en la ciencia y la medicina occidental».** Creer en el poder de la naturaleza y creer en el poder de la humanidad no son dos opciones mutuamente excluyentes. Puedes protegerte tanto con vacunas como con una ramita de ruda colgada sobre la puerta de tu casa.
- ✦ **«No se me dan nada bien las plantas. Se me mueren todas».** Este es un argumento muy habitual. Hay muchas maneras diferentes de trabajar con las plantas, y cultivarlas tú misma es solo una de las posibilidades. Todos tenemos habilidades distintas. Puede que se te mueran todas las plantas que traes a casa, pero quizá realices dibujos hermosísimos de las plantas vivas que encuentras, o tal vez dirijas una organización que trabaja para combatir el cambio climático.
- ✦ **«Soy una cristiana convencida y me enseñaron que la brujería es maligna».** La brujería y la magia no son malignas, y la gran mayoría de las brujas modernas que conoces no son satánicas, ni siquiera anticristianas. Tal vez te sorprenda saber que hay brujas cristianas, como



las hay judías, musulmanas y ateas. Si tu religión enriquece tu vida y te proporciona consuelo y una forma mejor de comprender el mundo, no hay ninguna razón para que la abandones, ni debes pensar que la brujería está en contradicción con ella.

🌿 **«Solo las mujeres pueden ser brujas».** Este es, sin lugar a dudas, el concepto erróneo que más detesto sobre las brujas. ¡También están los brujos! No hay ningún conjunto de reglas que determine quién puede ser una bruja o un brujo,* ni qué aspecto debe tener, cómo tiene que vestirse o cómo debe amar.

Dado que la brujería verde no es una religión o tradición en sí misma, no hay ningún proceso de iniciación ni ningún organismo rector que puedan situarte en este camino. Lo cual no significa que no haya nadie de quien puedas aprender. Es tan importante comprender los usos cotidianos, la composición química y los ciclos de crecimiento de las plantas y los minerales como lo es entender sus usos mágicos y sus energías. Puedes inscribirte en cursos que enseñan herbología, botánica, geología, medicina tradicional china y agricultura en muchas facultades y universidades de todo el mundo, o puedes aprender de los cuidadores de un huerto comunitario local o de un grupo de recolectores de plantas silvestres. A

* A pesar de esta apertura en cuanto al género, la autora emplea en todo momento el término *witch*, que tradicionalmente hace referencia a las brujas y se ha aplicado menos a los brujos, excepto dentro del ámbito de la brujería, en que se considera que el término engloba a los practicantes de ambos sexos. En consideración con el uso más extendido de la palabra *witch* en referencia a una persona del sexo femenino, se traduce como 'bruja' a lo largo de esta obra, aunque, como especifica aquí la autora, la distinción por género no es pertinente. En coherencia con esto, se utiliza el femenino en el transcurso del libro, pero todo lector masculino debe sentirse igualmente incluido. (N. del T.)

partir de la página 203 encontrarás una lista de recursos que pueden ayudarte a descubrir los secretos mágicos y mundanos de la magia natural.

Espiritualidad y brujería

La religión occidental más popular que incluye la práctica de la brujería es la *wicca*, una religión moderna creada en la década de 1940 en Inglaterra por un hombre llamado Gerald Gardner, y que se dio a conocer al público en general en la década de 1950. Muchos de los conceptos y estructuras de las prácticas de las brujas modernas provienen de Gardner y su primer aquelarre.

La *wicca* es una religión para personas de mentalidad abierta que defiende puntos de vista positivos sobre la sexualidad y los derechos de la mujer, y está centrada principalmente en la comunión con la tierra y el servicio a esta. En lugar de adorar a un dios, los seguidores de esta religión suelen adorar a un dios y a una diosa, o incluso a muchos dioses y diosas. Desde los inicios de la *wicca*, la cantidad de personas que la están practicando o que están encontrando su camino espiritual a través de la brujería ha crecido exponencialmente. En la actualidad, la brujería es el movimiento espiritual que se está extendiendo con mayor rapidez en América del Norte.

La espiritualidad, como la brujería, es un componente fundamental de muchas religiones, pero no es una religión en sí misma. Es más bien una forma de pensar. Los individuos espirituales tienden a creer que nosotros, como seres humanos, no lo sabemos todo y que una de las razones por las que estamos aquí es buscar las respuestas a ciertas preguntas, incluidas aquellas que parecen imposibles de responder. La religión es una de las formas en que muchas personas dan salida a sus inquietudes espirituales, pero no es la única.

Encontrar el propio camino

La espiritualidad se puede recorrer a través de múltiples senderos. Quienes optan por la brujería verde suelen sentir una fuerte conexión con el mundo natural. Es posible que se sientan más en paz en un bosque o junto a un cuerpo hídrico, tal vez disfruten cuidando un jardín o quizá se consideren amantes de los animales o ambientalistas. Estas personas entienden que están profundamente conectadas a la tierra sobre la que caminan y que todo lo que ven también lo está. El camino de la brujería verde puede atraer de un millón de formas diferentes a los individuos que tienen inclinaciones espirituales, si están a la escucha y atentos a recibir la invitación. Esta invitación puede ser una caída de hojas mientras están meditando, la aparición de alguna hierba medicinal sorprendente en su jardín, el susurro de sonidos mágicos del viento al pasar entre las hojas... El mundo natural nos habla de maneras que son a la vez sutiles y contundentes.

Si sientes curiosidad por la brujería verde o te estás iniciando en ella, tienes abundantes recursos a tu disposición. En Internet hay muchísima información, y tal vez encuentres libros como este en una biblioteca o librería de tu localidad. Y hay tiendas esotéricas que ofrecen clases y espacios de encuentro para quienes se hallan en un mismo camino espiritual. Para aquellos que prefieren aprender por su cuenta, el mundo natural dispone de todas las herramientas y materiales necesarios para impartir sanación y generar magia a partir de las propias investigaciones y la propia intuición. Una vez que te hayas decidido a seguir el camino de la bruja verde, una lujosa alfombra de este color se desplegará ante tus pies.

La brujería verde a lo largo de las épocas

Bruja es una palabra que contiene una gran carga. A lo largo de los siglos, las personas que se referían a sí mismas como brujas o brujos, e incluso algunas que no lo hacían, fueron juzgadas y ejecutadas como blasfemas y herejes. No es de extrañar que muchas optaran por otros nombres, como *comadrona*, *mujer* u *hombre sabia(o)*, *curandera(o)*, *herborista*, *chamana* o *chamán*, *boticaria(o)* o *mujer* u *hombre medicina*. En algunos lugares y épocas, ni siquiera había una palabra equivalente a *bruja* o *brujo*, porque lo que actualmente llamamos *magia popular* no era más que una práctica doméstica habitual. Quienes vivían con la «brujería» incorporada a su vida eran los antepasados espirituales e históricos de la bruja verde moderna. Aunque este tipo de prácticas eran muy distintas según los lugares, todas esas curanderas y curanderos estudiaban las plantas y los alimentos locales y sus efectos en el cuerpo, la mente y el alma, y a menudo se les podía pedir consejo espiritual. Al aprender sobre estos antepasados, las brujas verdes se hacen una idea del lugar que ocupan en un linaje ancestral que ha aprovechado el poder de la tierra para sanar el cuerpo, la mente y el alma. Hoy en día, las vías más similares a la brujería verde son la brujería de cocina y la brujería de cerco (ver glosario). Las tres tienen en común la conexión con la tierra y el hecho de que se enfocan en usar elementos del mundo natural para promover la sanación. Mientras que las brujas verdes son las más conectadas con las plantas, las brujas de cocina incorporan a su práctica cualquier elemento disponible en el



hogar y las brujas de cerco pueden incorporar los viajes oníricos y astrales en su arsenal de herramientas.

Aunque la brujería y la ciencia pueden parecer opuestas, muchas personas que están en el camino verde han descubierto que la tecnología constituye, para ellas, un recurso excelente para ponerse en contacto con el mundo natural. Puedes utilizar herramientas tecnológicas para llevar un diario de tu trabajo con las plantas, identificar la flora y la fauna salvajes, y acceder con un simple clic a una información que te habría llevado años recopilar. Y la tecnología ecológica, como la que produce energía solar y eólica, puede conectarte con la energía de la tierra mientras trabajas para proteger el medioambiente. Esto, para mí, es magia.

Actos de magia

La magia es el arte de generar el cambio en uno mismo y en la propia vida a través de actos de intención y a través de la conexión espiritual con todos los elementos naturales y sobrenaturales. Esta magia no es ilusionismo. Su objetivo no es engañar a nadie, sino proporcionar otra forma de ver el mundo.

La magia consiste en aprovechar la energía natural que está a nuestro alrededor y en nuestro interior. Con este tipo de energía, la magia no proporciona electricidad a nuestros hogares, sino que potencia nuestros sueños y aspiraciones. Es la energía de la imaginación, la inspiración y la intuición. Esta energía no pasa por cables ni por los filamentos de las bombillas, sino que la hacemos pasar por nuestras manos, nuestra mente y nuestro corazón cuando lanzamos hechizos.

Si prestaste atención en la clase de ciencias, sabes que todo lo que existe está hecho de energía, y que esta nunca se puede crear o destruir; solo se puede reciclar. Cuando hacemos magia, estamos redirigiendo la energía disponible para un propósito específico; la estamos reciclando, de alguna forma. A veces, los hechizos no funcionan porque la energía necesaria no estaba disponible. Este es el sentido de los sacrificios: al ofrecer algo, estamos haciendo que su energía pase a estar disponible, y cuanto más energía invertimos, más recuperamos. Dado que nuestros pensamientos, palabras, sentimientos y actos son energía, un sacrificio que podemos ofrecer es una canción o un baile. Y como la materia está hecha de energía, alguna comida que hayas preparado, ciertas hierbas que hayas recolectado o cultivado, o incluso una barra de incienso que hayas encendido, pueden constituir sacrificios. Aunque estos actos puedan parecer triviales, la intención puede convertirlos en herramientas de la práctica mágica.

Encontrar la armonía a través de la brujería verde

Si estás leyendo este libro, es probable que ya sientas una fuerte conexión con la naturaleza. La práctica de la brujería verde consiste en crear una relación armoniosa con la tierra y, por tanto, con todas las criaturas con las que compartimos este planeta. Todos los seres humanos mantenemos algún tipo de relación con la tierra, porque la necesitamos para sobrevivir, pero en una relación saludable y armoniosa, ambas partes dan y reciben por igual; es decir, las dos prestan apoyo y, por consiguiente, lo reciben: no solo están muy cerca, sino



que cada una constituye una parte fundamental de la vida de la otra. Cuando vivimos en armonía con la tierra, por un lado esta nos apoya, nos ayuda y nos necesita, y por otro, nosotros, los humanos, la necesitamos, ayudamos y apoyamos.

Esta relación con la tierra hace que ir por el camino verde sea una experiencia inigualable, puesto que las personas que lo recorremos estamos siempre conectadas a la energía del mundo natural. No es necesario vivir en una cabaña en medio de un bosque denso para cultivar esta relación. Cuando aprendemos a vivir en armonía con la tierra, cada espacio se convierte en un lugar sagrado. Tanto si vives en un apartamento con un pequeño balcón en una jungla de asfalto como si vives en una gran reserva natural, la tierra está ahí para ti. En un mundo en el que a veces es difícil obtener el equilibrio, encontrar la armonía con la tierra ofrece una base para la sanación y la magia.

Criterios y valores

Dado que hay más de una tradición de brujería verde y no es una religión que marque unas reglas, no existen unas pautas éticas para esta práctica. De todos modos, como las brujas verdes están muy conectadas con la tierra y sus ciclos y habitantes, es habitual que estén en sintonía con valores como la sostenibilidad, el consumo ético de alimentos, los derechos de los animales y el ambientalismo. Algunas brujas verdes centran sus esfuerzos mágicos en sanar el planeta y revertir el calentamiento global, mientras que otras no hacen otra cosa que reciclar o ser voluntarias en distintas causas ecológicas. He conocido a muchas brujas verdes que siguen una dieta vegetariana o vegana como parte de su práctica espiritual y a otras que rezan oraciones de gratitud al espíritu de los

animales que consumen. Una vez que sepas cómo se comunica contigo la tierra, te dirá lo que necesita.

Sanación para uno mismo y los demás

En la brujería verde, la sanación es un principio fundamental y un tipo de magia. El trabajo con los aliados naturales, como las plantas y los minerales, siempre ha tenido que ver con sanar para facilitar el crecimiento, como se ha expuesto antes, pero la cuestión es más profunda. Existe una diferencia entre curar una enfermedad y tratarla. La medicina occidental está muy enfocada en tratar los síntomas de las enfermedades. Esto es muy importante, pero no es lo mismo que curarlas. Supongamos que padeces insomnio y vas al médico. Puede ser que salgas de la consulta con la receta de un somnífero o, si has visitado a un médico holístico, tal vez con una caja de sobres de manzanilla con raíz de valeriana para que te hagas infusiones que te ayuden a conciliar el sueño. Estas medidas resuelven el problema del exceso de cansancio que te impide desenvolverte bien por la vida, pero no abordan la causa. Así como puedes decidir visitar a un terapeuta si percibes que tu insomnio puede tener que ver con el estrés, la brujería verde tiene como objetivo abordar el problema subyacente, no el síntoma solamente. Algunas soluciones pueden ser dormir con un trozo de citrino, colgar un atrapasueños en tu ventana si tienes muchas pesadillas o quemar salvia y lavanda en tu dormitorio para erradicar cualquier energía perturbadora.

La brujería verde te brinda las herramientas que necesitas para poder diseñar un plan de sanación más holístico, que puedes aplicar a enfermedades, relaciones personales, tu hogar, tu carrera profesional e incluso al conjunto del planeta, si lo consideras oportuno. Compartir estas herramientas o tus



habilidades con otras personas también es un tipo de sanación, para ti y para ellas. Estar al servicio de otros habitantes del planeta de esta manera transforma muchas de las partes de ti que te parece que están mal en un poder que puedes usar para generar un cambio verdadero.

La comunión con el mundo natural

No hay mejor maestro para estudiar la brujería verde que el mundo natural, con toda su sabiduría ancestral. Mucho antes del siglo de las luces, que fue la época en que el método científico comenzó a tomar forma, los humanos leían la tierra y las estrellas como si fuesen un manual de instrucciones. Observaban el cielo en busca de mensajes importantes que les permitiesen orientarse en muchos asuntos: cuándo cultivar, pescar o cazar; cuándo no salir de casa; en qué dirección viajar; qué tipo de acciones podían llevar a cabo para mejorar la vida de sus seres queridos, etc. Las brujas consideran que el hecho de que los humanos dejasen de recibir esos mensajes no significa que dejasen de enviarse. A continuación expongo algunas de las formas en que la tierra se comunica con las personas y explico cómo podemos aprender a escucharla.

Los elementos: no me refiero a los compuestos químicos de la tabla periódica, pero, al igual que ellos, también conforman el universo. Dentro del marco conceptual occidental, los elementos son la tierra, el aire, el fuego, el agua y el espíritu (o éter). Muchas brujas sienten que es importante traer la energía de todos los elementos al realizar actos de magia, o concentrarse

en uno que pueda aportar el tipo de energía adecuado. Por ejemplo, la energía del agua es muy emocional, por lo que es perfecta en los rituales que tienen que ver con el amor y las relaciones. Se puede incorporar al procedimiento mágico como agua bendita o plantas acuáticas, o a través de un baño mágico.

El sol, la luna y las estrellas: tan natural como cualquier cosa que ocurra en la naturaleza aquí en el planeta es el hecho de que el cosmos está hablando constantemente a quienes están preparados para escucharlo, y tiene muchas formas de hacerlo. No ocurre solamente que todo nuestro concepto del tiempo está basado en los movimientos y hábitos de los cuerpos celestes, sino que, además, el estudio de la astrología nos puede proporcionar un conocimiento más profundo sobre el comportamiento y la historia del ser humano. Las fases de la luna nos ponen en contacto con los cambios emocionales y las estaciones, e incluso nos permiten ampliar la comprensión que tenemos de la humanidad. El hecho de prestar atención al movimiento del sol en tu zona te puede enseñar todo: a navegar, los ciclos de crecimiento de las plantas y animales, etc.

El tiempo atmosférico: realmente detesto que hablar sobre el tiempo que hace se considere un tipo de conversación intrascendente, porque yo podría hablar de eso todo el día. El tiempo atmosférico puede decirnos mucho sobre un lugar o una estación, e incluso puede indicar cuándo algo está muy mal. En las historias, el tiempo suele reflejar los sentimientos de los personajes o los sucesos que tienen lugar dentro de la trama; pero en la vida real, a menudo ocurre al revés: puede mostrarnos nuestras posibilidades y limitaciones, y determinar cuándo emprendemos ciertas tareas y cómo lo hacemos.



Las plantas y las flores: las plantas y las flores nos envían mensajes permanentemente con su olor, su forma, su color, sus ciclos de crecimiento, su sabor e incluso por medio de los animales que atraen o repelen. Las plantas pueden salvar vidas y pueden arrebatarnos con la misma rapidez. Pueden bendecirnos con la abundancia o maldecirnos con la pobreza y el hambre. También pueden ser amigas y sistemas de apoyo, fuentes de inspiración y un lenguaje que usamos para comunicarnos con los demás.

Los animales: tener una relación cercana, emocional y respetuosa con los animales es muy importante en mi práctica personal, y sé que mi caso no es único. Los animales de un lugar no solo pueden impartirnos enseñanzas sobre los ciclos de la naturaleza, sino que también pueden instruirnos sobre lo sobrenatural, la magia y todo lo que no se ve. Los animales son instintivos y muy psíquicos, y pueden sentir los cambios energéticos, los momentos repentinos de peligro e incluso los espíritus y seres sobrenaturales. El trabajo con un animal familiar (no solo con gatos) siempre ha sido muy relevante en el contexto de la brujería.

Los alimentos: nuestra relación con los alimentos puede tener mucho que ver con nuestra relación con los animales y las plantas, o tal vez no. En cualquier caso, la relación que tenemos con los alimentos es muy significativa, personal y, a menudo, cultural. Muchas brujas aplican comportamientos conscientes e intuitivos a sus elecciones y necesidades alimentarias, y se sirven de la comida para mantenerse conectadas con su cuerpo. En el caso de muchas personas, los alimentos también pueden proporcionarles una conexión fuerte con su entorno local o su herencia ancestral.

Los minerales y los cristales: los minerales y los cristales presentes en un lugar de forma natural pueden ser muy distintos de los que hay en otro lugar, y, como son muy antiguos, nos conectan a través del tiempo y el espacio. Ninguna de las tecnologías inteligentes que nos conectan a todos sería posible sin el cuarzo. Por esta razón, a los minerales y los cristales a menudo se los llama *ancianos* o *guardianes de los registros*.

La tierra: puede parecer obvio, pero si deseas comunicarte con la tierra, prueba a decirle «hola». A veces esto es tan simple como sentarse fuera, abrir el corazón y la mente y esperar una respuesta.

Brujería cosmopolita

No te extrañes si tu práctica cambia si te mudas o viajas a una nueva ubicación, aunque sea dentro de tu propio país o región. Mi ciudad está situada a lo largo del camino del ferrocarril subterráneo,* por lo que abundan en ella los practicantes de *hoodoo* (ver glosario), pero a dos horas de distancia está London (Ontario), ciudad que es conocida por sus bosques; allí, hay bastantes practicantes druidas que adoran a los árboles. La magia de Salem (Massachusetts) está inspirada en las prácticas inglesas de la época colonial debido a los infames juicios a brujas que tuvieron lugar ahí en 1692. En Luisiana, los esclavos y las personas de color libres combinaron sus prácticas religiosas africanas tradicionales con los santos y rituales cristianos para evitar ser perseguidos, y esto se convirtió en el vudú de Nueva Orleans. En el estado de Nueva York se encuentra la aldea Lily Dale, el lugar de nacimiento del espiritismo, que está completamente habitada por psíquicos y médiums. Las prácticas mágicas están influenciadas por la cultura, el clima, las plantas, el ambiente e incluso las leyes del lugar. Permanece siempre abierta a conocer tu entorno natural y los tipos de energía mágica que es posible encontrar ahí.

* En inglés, *Underground Railroad*. La autora se refiere a la red clandestina organizada en el siglo XIX para ayudar a los esclavos afroamericanos a huir de las plantaciones del sur de Estados Unidos hacia estados libres o hacia Canadá. No se trataba de un ferrocarril, pero los activistas utilizaban términos en clave ferroviarios para referirse a sus actividades. (N. de la E.)

Héroes y heroínas verdes

Aunque no es necesario adorar a ningún dios o diosa para practicar la brujería verde, personificar lo desconocido es algo que siempre ha traído consuelo y comprensión a los humanos. Muchos dioses antiguos ayudaron a explicar los fenómenos naturales: el sol salía a causa del dios del sol, la tierra fue creada por la diosa de los volcanes, e incluso la tierra misma era una diosa de la vida y la abundancia. Estas historias aún pueden servirnos como inspiración y como recordatorio de que hubo un tiempo en que la magia formaba parte de la vida.

La madre naturaleza es justamente esto: la personificación de la tierra y las fuerzas naturales. Estoy segura de que la has maldecido una o dos veces, en voz baja, durante una tormenta repentina. Y hay diosas asociadas con la luna en casi todas las culturas y religiones antiguas del mundo. La luna ejerce tanta atracción aquí en la Tierra (literalmente) que es difícil ignorarla. Las hadas también representan la energía elemental y están estrechamente vinculadas a la naturaleza; en algunas leyendas, son espíritus de la naturaleza o semi-diosas. Muchas brujas construyen casas de hadas en su jardín para atraer y apaciguar a estos espíritus de la naturaleza, y algunas les dejan ofrendas con la esperanza de que ayuden a las plantas a florecer.

